

Mensaje cuatro

Vestirnos del nuevo hombre

Lectura bíblica: Ef. 2:15; 4:22-24

- I. Puesto que el nuevo hombre mencionado en Efesios 2:15 es un hombre corporativo, el nuevo hombre descrito en 4:24 debe también ser corporativo; según 4:24, tenemos que vestirnos del mismo nuevo hombre que fue creado en Cristo.**
- II. Cuando fuimos regenerados, el nuevo hombre fue introducido en nuestro espíritu, es decir, nació en él (cfr. 2:22); cuando creímos en el Señor Jesús, el Espíritu vivificante entró en nuestro espíritu, trayendo consigo el nuevo hombre como un producto terminado:**
 - A. Cuando se añadió el Espíritu y la vida divina a nuestro espíritu, se produjo un nuevo ser, a saber, el nuevo hombre—cfr. 2 Co. 4:16; Ef. 3:16.
 - B. El nuevo hombre está en nuestro espíritu, y el Espíritu da testimonio juntamente con nuestro espíritu—Ro. 8:16:
 1. Las palabras *nuestro espíritu* incluyen los espíritus de todos los santos (incluye el espíritu de Pablo, el espíritu de Martín Lutero, el espíritu de John Wesley, el espíritu del hermano Nee, el espíritu de ustedes y mi espíritu).
 2. La manera de vestirnos del nuevo hombre es permitir que nuestro espíritu —el cual está mezclado con el Espíritu y en el cual se hallan Dios, la morada de Dios y el nuevo hombre— llegue a ser el espíritu de nuestra mente.
- III. Ser renovados en el espíritu de nuestra mente es la manera en la cual nos vestimos del nuevo hombre—Ef. 4:23:**
 - A. El hecho de que el espíritu llegue a ser el espíritu de nuestra mente significa que el espíritu es el que guía, controla, domina, y posee nuestra mente; cuando el espíritu guía nuestra mente, gobierna todo nuestro ser—cfr. Ro. 8:6; 1 Co. 2:15-16:
 1. La medida en que nos hayamos vestido del nuevo hombre depende de la medida en que nuestro espíritu guíe nuestro ser.
 2. Cuando el espíritu nos domina y nos guía, ni las opiniones ni las ordenanzas tienen cabida; no tenemos libertad para hacer las cosas a nuestra manera, ya que todo nuestro ser es dominado, controlado, gobernado y guiado por nuestro espíritu.
 3. Día tras día tenemos que vestirnos del nuevo hombre, permitiendo que el espíritu tome control de nuestro ser y renueve nuestra mente.
 - B. El nuevo hombre debe extenderse y saturar cada parte de nuestro ser; el nuevo hombre se extiende tanto cuando nos vestimos del nuevo hombre como cuando somos renovados.
 - C. Vestirnos del nuevo hombre no es algo que hacemos una vez y para siempre; al contrario, es algo que hacemos toda la vida, es un proceso gradual que se lleva a cabo a lo largo de nuestra vida cristiana.

IV. El nuevo hombre es la vida práctica de iglesia, que es Cristo como Espíritu vivificante mezclado con nuestro espíritu de una manera corporativa:

- A. Vestirse de la vida de iglesia, la cual es el nuevo hombre, significa vestirse de esta entidad que se produjo mediante la mezcla del Espíritu divino con el espíritu humano.
- B. Nuestro vivir diario debe ser parte de la vida de iglesia, parte del nuevo hombre; de lo contrario, contristaremos al Espíritu—Ef. 4:30:
 - 1. Contristar al Espíritu es disgustarlo; El se contrista cuando no andamos conforme a El en nuestra vida diaria—Ro. 8:4.
 - 2. Una de las principales maneras en que contristamos al Espíritu es que no nos preocupamos por la vida de iglesia.
 - 3. Si no asistimos a las reuniones de la iglesia y nos rehusamos a ejercer nuestra función en las reuniones, es posible que contristemos y apaguemos al Espíritu—He. 10:25; 1 Ts. 5:19.
- C. Nos vestimos de la vida de iglesia como el nuevo hombre al ser llenos en el espíritu a fin de rebosar hablando, cantando, alabando y sometiéndonos—Ef. 5:18-21.
- D. Nos vestimos de la vida de iglesia como el nuevo hombre mediante el lavamiento del agua en la palabra—v. 26:
 - 1. El agua en la palabra lava todas las manchas, las cuales provienen de las heridas, y las arrugas, las cuales son resultado de la vejez.
 - 2. La manera de experimentar el lavamiento del agua en la palabra es ejercitar nuestro espíritu para orar la Palabra y así recibirla en nosotros—6:17-18.

V. El crecimiento en Cristo que se menciona en Efesios 4:15 equivale a vestirse del nuevo hombre mencionado en el versículo 24; cuanto más crecemos en Cristo en todas las cosas, más nos vestimos del nuevo hombre—cfr. v. 13:

- A. Tenemos que crecer hasta la medida de Cristo en todos los detalles de nuestro vivir.
- B. Para vestirnos de la vida de iglesia como la expresión del nuevo hombre, tenemos que abandonar todo lo natural al crecer hasta la medida de Cristo—v. 15.
- C. Al crecer día tras día en Cristo, poco a poco nos iremos despojando de la vieja vida social y vistiéndonos de la iglesia, el nuevo hombre, la cual es la nueva vida comunitaria—v. 16.
 - 1. La manera de vivir del viejo hombre es la vieja vida social, la vieja vida comunitaria; ahora que somos salvos, debe haber un cambio en nuestra vida social.
 - 2. La vida de iglesia es la mejor “vida social”; en la vida de iglesia nuestra pasada vida social ha sido intercambiada por la mejor vida comunitaria—Sal. 16:3; Hch. 2:46-47.